

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 28 de Marzo de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

Comentarios doctrinales

¡VAYA SI QUEREMOS!

La *Polémica*, semanario de esta localidad, en su último número, con el epígrafe «¿Queréis salvar a Tortosa?», escribe lo siguiente:

“Desterrad a la política de la administración.

Manera de llevar a efecto tan importante mejora.

Haciendo que en vez de estar representados en los ayuntamientos los partidos políticos, fueran las clases sociales las que los integrasen; y así, en un Ayuntamiento formado por agricultores, industriales, comerciantes y obreros, no se correría el riesgo de que al repartirse entre las clases sociales mencionadas las cargas municipales, se hiciera de una manera injusta o poco equitativa, favoreciendo a unas con perjuicio evidente de las otras.”

Y como quiera que la representación por clases, tanto en los ayuntamientos como en las corporaciones regionales, como en las Cortes, es uno de los principios fundamentales del tradicionalismo que nosotros profesamos, ya puede calcular *La Polémica* con cuanto gusto acogemos en nuestras columnas esa preciosa confesión de un periódico liberal, y por tanto diametralmente opuesto a nuestras ideas, confesión que confirma la bondad de nuestras doctrinas y justifica nuestra intransigencia con los métodos y procedimientos de toda clase del sistema liberal que padecemos, intransigencia fundada en la íntima y absoluta convicción que abrigamos, de que sólo los salvadores principios de la comunión tradicionalista tienen virtualidad bastante para salvar, no una ciudad, sino todas las ciudades y pueblos y la nación entera.

Pero permítanos “La Polémica”, que le digamos, que tal como propone el remedio resulta irrealizable e incompleto.

Es irrealizable, por cuanto el pueblo, hoy por hoy, no está organizado para que la doctrina tradicionalista de la representación por clases se desenvuelva de un modo regular y sin peligro de ser falseada o mistificada. Faltan para ello los

organismos adecuados, o sea la necesaria y previa organización de los gremios; falta fijar el Reglamento, Ley o Estatuto, en virtud de los cuales quede establecida la forma de la agremiación, las facultades de los gremios, el número de representantes de cada clase, manera de proceder á la elección, que fuera en este caso completamente distinta de la actual, y todo lo demás que previa y detalladamente debería estatuirse para llegar a obtener la verdadera representación de las clases sociales; pues hay que tener en cuenta que las sociedades actualmente existentes, Cámaras agrícolas, del Comercio, de la Propiedad, gremios, corporaciones, Patronatos, Sindicatos, etc., creadas para fines especiales, no abarcan el conjunto de las respectivas clases, ni pueden por ello y por otros motivos, considerarse la verdadera representación de las mismas.

Y no es esto lo peor. Lo peor es que tal organización es incompatible con la general del Estado, pues aún en el supuesto de que un pueblo, o una ciudad como Tortosa, llegase a constituir las corporaciones adecuadas, y como resultado eligiese un Ayuntamiento en que tuviesen representación todas las clases e intereses, y quisiera actuar, como sería su deber, independientemente de la política, ya cuidarían los organismos superiores de la administración, de amargar su existencia y hacerle imposible la vida, enredándole en la extensa e intrincada malla de los trámites, expedientes y recursos que para tales casos guarda el Estado liberal a todos aquellos que no se presentan sumisos y obedientes a su despótica voluntad.

Y eso lo sabe *La Polémica* mejor que nosotros. En el mismo número, a que hacemos referencia, lo confiesa; pues dirigiéndose al señor Gobernador civil, le dice categóricamente, que si no hubiese suspendido los concejales que por supuesta desobediencia a su autoridad fueron suspensos, hubiera conseguido en Tortosa el diputado que el Go-

bierno hubiese querido, si Villanueva, Villanueva, si Navarrete, Navarrete, lo que indica que entonces la coalición formada contra los concejales de la situación, para poder vivir, para poder sostenerse, hubiera tenido que estar supeditada a la voluntad del Gobierno y sin independencia por tanto para elegir el diputado que la ciudad hubiese creído más a propósito para la salvaguardia de sus intereses. Y eso es lo que sucedería igualmente con el Ayuntamiento que se formase según los deseos de *La Polémica*: o sujetarse a la voluntad del poder central, o verse perseguido, procesado y suspendido.

Y de eso tenemos también ejemplo en Tortosa. Quiso formarse un Ayuntamiento administrativo e independiente de la política. Mejor dicho, lo formaron los mismos elementos liberales que entonces estaban en el Gobierno; pero como aquello de la independencia y de la administración era solo un cebo para cazar incautos, sucedió lo que debía suceder, esto es: que al percatarse los prohombres de la situación de que el Ayuntamiento nombrado había creído y tomado en serio su independencia de la política, y su carácter administrativo, les faltó tiempo para echar por tierra en un momento, la obra por los mismos levantada.

Por otra parte, creemos que, fuera de los elementos que siguen las inspiraciones de *La Polémica*, los tradicionalistas, y si acaso algunos católicos neutros, los demás, liberales y republicanos, partidarios como son del voto individual y directo no se conformarían en aceptar el voto corporativo y la representación por clases, pues sería confesar con ello la inutilidad de sus principios para la felicidad de los pueblos.

Es por tanto irrealizable el remedio que propone *La Polémica*.

Es además incompleto. La representación por clases debe venir como secuela de la organización general del Estado, y para ello ha de transformarse ésta de una manera radical; debe venir echando abajo el régimen liberal; debe venir entronizando en todos los órdenes y en todas las esferas de la administración, superiores e inferiores, los principios tradicionalistas que nosotros sustentamos; pues la repre-

sentación por clases en los Ayuntamientos no puede ser sino una consecuencia del sistema representativo general.

Lo que no sea esto, es perder el tiempo, es machacar en hierro frío, es no querer lo que se dice querer, pues es querer el fin y no querer los únicos medios que pueden conducir a él.

Si, pues, de veras quiere *La Polémica* salvar a Tortosa, si quiere librarla de las garras del caciquismo, si quiere con sinceridad sanear el ambiente de inmoralidad en que se desenvuelve la administración liberal, por obligada resultante de sus principios, véngase a nuestro campo y grite como nosotros gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: Abajo lo existente.

Esta es la manera de salvar a Tortosa, y por eso contestamos a *La Polémica* con el título de este artículo: ¡Vaya si queremos!

Pero apostamos doble contra sencillo a que no quiere seguirnos *La Polémica*. ¿A que no? Y eso que alguno de sus redactores o colaboradores no haría sino volver al punto de partida.

DESIDERIO.

A CERTS PARES

Son molts, desgraciadament, los jovers que no tenen ni educació moral ni religiosa, i que sols saven donar a la societat un número positiu al censo de la població, un número negatiu al censo de les carreres professionals i una calamitat mes a la pobra Espanya, ahont hi abunden tan les calamitats d'esta classe desde que s'ha donat vent en popa als mars del lliberalisme.

Pero de totes estes miserias ¿qui es lo culpable?

Vergonya dona'l dir-hu, ¿pero per qué negar-hu?

¿Acás no son estos pares descuidats los responsables davant de Deu i de la societat?

¿No son ells precisament los que se'n donen vergonya de que sons fills no sápiguen alternar en la gent de la bona societat?

¿I haurá algú que'm negará que hi han pares que no permeten que sons fills perteneixquen a centros politic-catolics, ahont se respica un ambient de moralitat i religió?

Preferixen que's fassen d'algún centro independent i que's diga re-creatiu, per a que aixins no puguen estar mai compromesos en res.

¿Pero no se'n adonen que an eixos centros hi pot lleixi tota clase de periódics i revistes que de segú ells no dixerán entrá a seua casa?

No veuen, pares infelissos, que allí hi trovarán lo joc: i haurá deixat a la paloma en tanta confiança, que al fi i al cap trovará que'l enemic haurá clavat les seues garres a mitat del cor.

¡Cuantes caigudes tenen els joves per culpa del descuít dels pares, de uns pares tan cristians, tan devots com imprudents!

No son eixos llocs a proposit per a la juventut, pero sí per a les males lectures, que es lo principal fundament per a després arreigarse los vicis de la veguda i de la carn que tantes victimas ocasionen.

Desgraciats dels pares que no voleu que'ls vostres fills cumplisquen en un dels seus debers com es lo prestar servicis a la patria, i vatos mateixos que'ls haureu apartat dels nostres centros per a portarlos a altres que tan de veneno despedixen en les seus biblioteques i tapets verds, veureu que algún día vos trovareu privats del seu apoyo i hasta potse deshonorats, tenin-vos que traure de casa an aquell verdug per a que en la seua conducta no amargue los últims anys de la vostra vida.

L'angel de les vengances divines que arriba moltes voltes a cansarse de seguir los pasos de joves corruptos, castiga en la magnitud de la seua potencia i justicia als culpables de la gran falta, com es la de pervertir i deixar sols als que algún día eren ánimes inocents, apartant del seu costat al ser que mes estimaven i a vegades tenint que deixar sense amparo i dignitat als débils, pero culpables, pares del fill descarriat.

Cuantes vegades veiem cuadros d'esta clase que Deu mols envía per a'l nostre exemple, i per a que la nostra fe cristiana se desperte i s'impose.

De segur que no hi haurá pare que desitje la perdua de son fill, i ja que en los centros d'expansió es aont molt se pot apendre, penseu en la obligació que teniu de enviar-los aont veiguesseu que la fe cristiana s'impose antetot, ja que Deu ha donat la fe per a resignació en les nostres penes, com lo dimoni ha posat lo vici com a verdug de la felicitat.

DAVID.

LA OPINIÓN PÚBLICA...

Un día amanece un hombre audaz, que no había podido tomar asiento en el banquete del mundo. Era uno de esos hombres extraños, que por desgracia pululan en gran número en la sociedad actual: no se

distinguía por su fe, aunque acaso recibiera el Bautismo; no manifestaba tener convicciones que fueran la norma de su conducta, ni tenía respeto alguno a las convicciones de los demás. Su voluntad era ley para sí mismo y no admitía más cortapisas ni obstáculos que aquellos que las mallas del Código penal defienden en el fuero externo.

Vivía... de lo que se podía atrapar *manejando el sable*, ocupándose además en vomitar blasfemias y escribir sandeces; fija siempre la mirada en los altos puestos de la banca y la política. Pero por más que se afanaba no dió con la llave de la despensa, no pudo salir de su situación precaria.

Orientóse por fin, y se puso al frente de los desesperados y analfabetos; no predicó ninguna idea salvadora, pero pintó con exageración los vicios de los potentados y los ricos, insinuó no sé qué derechos al festín del mundo, y procuró fomentar la rabia y el odio que brotaban en el corazón del pueblo.

Hasta entonces la *gente de orden*, conservadora ella, prudente y discreta, miró con asco al harapiento predicador, y no se dignó ni tomar en cuenta sus campañas de errores y difamación, ni siquiera para poner un dique a sus avances e impedir la corrupción moral de los obreros.

Dijeron los periodistas, y opinaron los hombres de grandes alcances, que aquel tipo "era un miserable, un soñador a quien los fracasos desengañarían de las utopías que acariciaba."

Cuando creyó nuestro hombre que sus mesnadas estaban dispuestas a la lucha, cuidó de exhibirlas a la luz del sol, no ya como objeto de mero pasatiempo o como tropas que desfilan en parada, sino como ejército que invade un territorio. Y las amenazas que envolvía su presentación, unidas a las que publicaban en mítins y periódicos, sembraron el miedo en el campo de la gente pancista, que no daba ya pié con bola ni sabía a qué santo encomendarse. El Gobierno no desdeñó concederle "secreta beligerancia," y desde entonces tuvo nuestro hombre patente de corso para atropellarlo todo impunemente: ya no se limitaba a los mítins, ni a las columnas del periódico, sino que atrapando un acta llevó sus pretensiones a las alturas del Congreso...

Los voceros de la opinión nos dijeron y todos nos deleitamos en repetir, que ese hombre "era un carácter tenaz, un moro muy peligroso..."

Aquella beligerancia y el miedo que producía en las clases acomodadas le facilitó numerosas relaciones aqueude y allende los mares, que él aprovechó a maravilla para sus negocios particulares, para con-

seguir «aquel maldito capital», que tantos años había maldecido de «boquilla».

Llegó a millonario, por medios que no se explican, y desde entonces tiene un *repertorio* para hablar a sus hordas, y otro muy diferente para hacerlo en el Congreso o para publicar artículos firmados. En éstos parece un hombre sensato, que suda y se afana por la conservación del orden.

Nosotros, contemplando su evolución, sentimos hacia él mayor aversión que antes, más profundo asco; pero la opinión pública empieza a absolver su pasado y su presente. "Es un carácter y un talento", nos decía un señor de los que figuran en la banca.

Y al oír esto y al pensar que los caracteres y la consecuencia son los chismes que menos abundan en nuestra sociedad descreída, vaticinamos que en día no lejano aquel bribón, sablista, etc., etc., será llamado a la administración o gerencia de las grandes compañías, y será ipso facto aclamado por hombre grave y de prestigio.

Se han dado muchos casos.
¡La pública opinión es una regla!

Veladas del hogar

PROMESA CUMPLIDA

I

Los franceses habían entrado en Córdoba después de un rudo combate.

La mayor resistencia que necesitaron vencer fué la que ofreció una casa grande convertida en castillo por el tesón y bravura de sus defensores.

Estos perecieron casi todos y al fin la tropa enemiga invadió el edificio.

Todavía los primeros soldados que traspusieron el umbral cayeron heridos o muertos bajo la espada de un jóven que defendía aquel sitio como un león.

Logróse rendirlo y maniarlo.

La casa-palacio era de una bellísima niña, huérfana de los condes de H...

Un general (subalterno de Dupont), atraído por la lucha, había llegado oportunamente para librarla de la soldadesca, e impuesto del rango de Blanca (que así se llamaba) y admirado de su hermosura, le consintió permanecer en la casa y se retiró llevándose al jóven que había hecho prisionero.

II

Al día siguiente un consejo de guerra condenaba a éste a ser fusilado y la sentencia había de cumplirse aquella misma tarde.

Quando faltaban pocas horas para la ejecución, solicitó audiencia del general la huérfana del conde H...

—¿Qué deseáis de mí, señorita?—le preguntó cortésmente, mientras miraba con emoción el conjunto de sus perfecciones.

—¡El perdón de Fernando!—dijo ella, cayendo de rodillas—¡Va a morir por mi culpa, por haberme defendido!

—Envidio su suerte—replicó el general, levantándola y besándole la mano—. La mía no es envidiable, puesto que no puedo acceder a vuestros ruegos.

La condesita supió mil veces, mientras que sus ojos hermosísimos, llenos de lágrimas y su gentilza sin par hacían estragos en el corazón del general francés, que era jóven y apuesto.

Pero su deber no le consentía perdonar y por largo tiempo se prolongó la lucha, ella imporand y él resistiéndose a conceder el anhelado indulto.

—¡Dios mío! ¿qué haría yo para con-mover a este hombre?—murmuró Blanca casi desfallecida.

El general, ya por completo subyugado y loco de amor le dijo:

—Pues bien; salvaré su vida con una condición.

—¿Qué quereis decir?

—Que vos también salveis la mía; donaré a ese hombre si vos me aceptais por esposo.

Blanca dió un grito y retrocedió temblorosa.

—¡Ah—respondió el general—. Comprendo el horror que os inspiro como enemigo de vuestra patria. ¿No es así? También vos odiáis a la mía y, sin embargo, os adoro; pero la guerra terminará y entonces lograré que me améis. Retiráos y reflexionad. Si antes de dos horas no os decidís a concederme vuestra mano, os juro por mi honor que morirá ese hombre. No me tachéis de cruel, hermosa niña. Yo os haré muy feliz.

III

Blanca salió trémula, anonadada, apoyándose en el brazo de un viejo servidor que había presenciado la entrevista.

El general, pálido y conmovido, la vió alejarse y quedó paseando por el salón.

Con frecuencia consultaba en su reloj el tiempo transcurrido.

Su impaciencia y su recelo crecían según se acercaba el plazo prefijado.

Faltaban solamente algunos minutos para que aquél expirase, cuando un edecán le anunció que la condesa de H... deseaba volver a verle.

Un rayo de felicidad brilló en los ojos del caudillo y salió rápidamente a la antecámara.

Blanca estaba pálida como una muerta, pero tranquila.

En aquel momento otro oficial apareció y dijo:

—Mi general, con vuestra venia, el reo español va a ser fusilado enseguida.

—¡No! ¡Esperad nuevas órdenes!—gritó nerviosamente, mirando a Blanca.

—¿Habéis reflexionado?

—Sí.

—¿Me daréis vuestra mano de esposa?

—Sí.

—¿Cuándo?

Una hora después que Fernando se halla en libertad:

—¿Y cuál será mi garantía?

Blanca acercóse a una mesa y escribió algunos renglones.

El general leyó:

«Juro ante Dios y por las cenizas de mis padres que daré mi mano al general francés M. Gustavo Gramont, en recompensa de haber perdonado la vida a un hombre.»

La condesa de H...»

—¡Ah! ¡Blanca!...

—¿Será bastante para que confiéis en mí.

—Vais a verlo—respondió inundado de alegría.

Y rápidamente extendió una orden para que el jóven Fernando fuese puesto en libertad absoluta.

La condesita tomó la orden y mirando al general con expresión indefinible, le saludó y alejóse.

Aquella misma tarde se presentaron al general dos emisarios de la condesa H... y le entregaron una carta, que aquél abrió conmovido.

La carta decía:

«Señor general: El jóven perdonado es mi prometido y le amo con toda mi alma. Por él hubiera dado mil veces la vida. Ya está en libertad, pronto seremos felices. Pero como soy cristiana y dama española, no falto a mis juramentos. Os prometí mi

mano y vuestra es. Conservadla en recuerdo de vuestra visita a Córdoba.

Blanca.»

El general, lívido, desencajado, adivinó el misterio de la carta y buscó con la mirada algo terrible que esperaba ver.

Entonces uno de los mensajeros, sollozando, le hizo entrega de una cajita de cristal en cuyo fondo distinguíase una mano de niña coriada por la muñeca y que destilaba sangre.

El caudillo francés dió un grito de horror y de angustia infinita.

Luego, mirando el yerto despojo, murmuró:

—¡Ah, España! ¿Quién podría dominarte cuando hasta las mujeres tienen corazon de leones?

PEDRO DE NOVO Y COLSON.

Com este cas, molts

D'aquell dimoni d'escaleta, quan se vol dels llusos que creuen en buixes, hauria dit que estava ambruxada, perquè tantes criades com hi pujaven caien; lo que tenia la tal escaleta era una pota mes curta que les altres, valé aquí la bruixeria.

Pascuala havia senyalat lo perill al ama, pero Donya Rafea s'havia acontentat en dirli que anés en cuidada.

Aquell dia Pascuala rentava 'ls vidres de la galeria.

Berrixant lo morrongo i fregant, pareixia que desafiés al canari, que en la seua gabiola envintada estava penjat al centre de la galeria, cantant com un desesperat, excitat pels xillets de la badana al secá 'ls vidres i les esuridencies dels crits de la criada.

De repent, l'ascala comença a ballar i en un dí Jesús, Pascuala, la gabiola, l'ascala, la graella, los draps, la badana i 'ls testos de dos vidres trencats barreixat en jamecs i rebombori se van vore per terra; la escala havia fet figa.

—Ay—Uy. ¡Sinyoreta!!!

Donya Rafea i Pepita van acudí al soroll.

—¿Qué es aixó, Pascuala?

—Ay, sinyora, lo peu que me s'umfla, lo dec tindre trencat.

—¡Ay lo pobret Lili!—vá se la contestació de la sinyoreta, agafant lo canari de dins la gabiola i comensantlo a acariciá.

—¿Has trencat dos vidres y la palan-gana?—fa ines fi, que dí graella—¡veigues quina malura!

—Ay, ay, lo peu.

—Ay, mamá, al pobret Lili li han caigut dos plomes de la coeta.

—Descuidada, tot hu feu sense mirá cara ni ulls, dixaces, que totes sou unes dixades.

—Sinyora, ya sap que l'escala estava coixa.

—Mire lo que diu, los vidres trencats los pagaré vosté.

—Yo no hu hauría volgut fe, sinyora.

—Alés d'aquí.

—No puc, sinyoreta, lo peu i 'l ginóil me fan molt mal; ¡ay! ¡ay!...

—No sirá tan.

—Pobret Lili. Mire, mamá, se torna a reviscolá. ¡Pobret! ¡ricol! ¡monin! ¿Qui te hu ha fet? ¿Aquella fea? ¿La Pascuala? Pobret meu que li han fet caure dos plomes de la coeta.

—No 'm puc alsá, sinyora, no 'm puc alsá. Ay, si haguessem arreglat l'escala....

—Tot hu pagaré l'escala.

—..... la Pascuala 's vá desmayá.

—Mírala la pampinosa, ¿no fá 'l desmayat?

Sí, si que 'l feia 'l desmayat la pobra xicota. Si que 'l feia 'l desmayat, ben cá hu diu la muflixa del peu i ginóil que alló era fingit, i aquella grogó de cera verge que había susutit als coós de massana sanjuanera que a la cara había portat pin-

tats pels aires de la serra d'aon había baixat feia poc pera posarse a servi, día claramen que l' desmai era de riure.

Y la sinyora i sinyoreta se estabien contemplan lo canari...

Ay, Deu meu. Lo cas es cert, com es cert que mare i filla la nit avás habien estat al ball de pinyata.

Com pot sé cert que hi anesen a illú vestits comprats en lo que s'astauvia de no arreglá escaleres i en atres ahorros per l' istil.

.....
Sí, sí, caritat dels que van al ball en quaresma.

Caritat que fá que s' time mes una bestiola que una persona.

Es lo que diem:
ballán, ballán,
lo cel anem guanyant.

O. AMERRI.

FRANCISCO CALBET

Cerredor Real de Comercio Colegiado

Calle de San Ildefonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Los absurdos del sufragio universal

Mil veces se ha dicho y repetido que la lucha electoral no es, ni mucho menos, una aspiración del carlismo.

En efecto, está el sufragio universal basado en un absurdo y bastardeado, además, por mil recursos y mixtificaciones de mala ley.

La voluntad de los más no siempre responde a la equidad, a la justicia.

Muchas veces pueden y suelen estar en mayoría los más ignorantes, los más perversos, y, en tales casos, someterse a la voluntad de los más es un disparate.

Además, en las elecciones, tal como se verifican, el resultado no refleja la opinión de la mayoría, por las mil coacciones que sobre el cuerpo electoral se cometen por el soborno con que se le corrompe, por las falsificaciones, por los engaños, etc.

Y por si todos esos defectos garrofites del sufragio universal no fuesen bastantes a desacreditarle, ocurre, además, que las mayorías parlamentarias no responden, o al menos pueden no responder, a la mayoría de votos emitidos.

Esto se ve clarísimo con los datos de la última elección.

Con los votos que le sobraron al señor Mella en Pamplona, al señor Simó en Valencia y al Sr. Llosas en Olot, había bastante para hacer triunfar a los candidatos derrotados Sres. Feiú, Sáenz, Bilbao, Acha, Aznar, conde de doña Marina, Iglesias, Larramendi y algunos más, puesto que, entre los tres elegidos tuvieron un sobrante de ocho o nueve mil votos; y las diferencias entre los derrotados y sus respectivos contrincantes ni con mucho suman esa cifra.

Otro cálculo: ¿Cuántos votos se vendrían a emitir en España en una elección?

Aunque no conozco cifras exactas ni aun aproximadas, por los votos emitidos el día 8 del corriente en varias poblaciones podrá calcularse e total.

En Pamplona no llegaron a tres mil; en Madrid y Barcelona, población es de seiscientos mil habitantes, donde la lucha fué intensa, no llegaron a sesenta mil; se

desprende, pues, que no llega a un voto por cada diez habitantes.

España tiene diez y ocho millones de habitantes; guardando la proporción, no llegarían en toda España a 1.800.000 los votos emitidos.

Y como, con esa suma de votos, se fabrican cuatrocientos diputados, resulta un promedio de 4.500 votos por cada acta.

Los candidatos carlistas obtuvieron:

Mella, en Pamplona	11.300
Feliú, en Tafalla	4.200
Sáenz, en Tudela	4.300
Bilbao, en Durango	4.700
Larramendi, en Vitoria	2.500
Acha, en Laguardia	2.000
Simó, en Valencia	12.000
Llosas, en Olot	3.500
Doña Marina, en Daroca	3.200
Aznar, en Tarazona	3.500
Mega, en Burgos	2.000
Iglesias, en Gerona	2.500
Permisán, en Sort	2.000
Tamarit, en Tarragona	6.500
Ventaló, en Valademiuls	2.000
Llorens, en Onteniente	2.800
Aparisi, en Sagunto	1.300

Total. 69.800

Es decir, que si hubiese la justa proporción entre los votos y diputados de cada partido, el día 8 debieran haber salido triunfantes de las urnas quince o diez y seis diputados carlistas.

Y salieron tres.

¿No es eso otro absurdo?

Y todavía son desfavorables para nosotros los cálculos que hago, porque si bien es verdad que esos setenta mil votos no son exclusivamente de carlistas, en cambio no luchamos en muchísimos distritos como Azcoitia, Tolosa, Bilbao, Guernica y en otros cien de Rioja, Aragón, Cataluña, Valencia, etc., donde están diseminados núcleos carlistas que darían muchos millares de votos.

Malo es el sistema del sufragio universal; ochemos por su desaparición y por que, en su lugar, se implante la representación general o por clases; pero si no podemos lograr eso, procuraremos, al menos que el sistema electoral se modifique ajustando su funcionamiento a la representación proporcional.

Revista Jaimista

Senadores jaimistas.—En las elecciones de senadores celebradas el domingo salieron triunfantes tres candidatos jaimistas.

Por Valencia el Sr. Polo y Peyrolón y por Navarra el Sr. Marqués de Vessolla y D. Romualdo Cesáreo Sanz y Escartín.

Por todos son conocidas estas tres ilustres personalidades del jaimismo. El señor Polo y Peyrolón ha realizado brillantes campañas parlamentarias en el Senado, y el Sr. Sanz Escartín, primero en el Congreso y luego en el Senado, también ha realizado una labor fecunda, así como don Elías Elió y Magallón, marqués de Vessolla y conde de Ayanz.

Reciban todos nuestra cordial enhorabuena.

Estos tres valerosos campeones, junto con los Excmos. Sres. Marqués de Cerralbo y Duque de Solferino, senadores por derecho propio, formarán la minoría jaimista del Senado.

La colonia valenciana de Barcelona celebró el domingo último un banquete para festejar el triunfo del candidato jaimista D. Manuel Simó. Al terminar se dirigieron sentidos telegramas al Augusto destrera o, al Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo y al homenajeado.

Por los periódicos recibidos en esta redacción nos enteramos de los solemnes cultos y veladas necrológicas celebradas en toda España para conmemorar la fiesta de los Mártires del Altar y del Trono.

CRÓNICA

La distinguida esposa de nuestro amigo y correigionario D. Joaquín Tallada, doña Adela de Puig, tuvo la desgracia de caerse el domingo último, ocasionándose algunas erosiones en la cara y la fractura de los dos brazos.

Con dicho motivo, ha sido visitadísima la casa de los Sres. Tallada, testimoniándose así las muchas simpatías que gozan entre la buena sociedad tortosina.

Aunque el estado de la virtuosa paciente es relativamente satisfactorio, dentro de la gravedad consiguiente, hacemos votos para su completo restablecimiento.

La madrugada del día 25 fué asaltada la casa Noviciado de las Hermanas de la Consolación, del vecino arrabal de Jesús, penetrando los cacos en la sacristía y desceñando los cajones se apoderaron de dos cálices y otros objetos de oro y plata. Asimismo abrieron el Sagrario, tirando las Sagradas Formas al suelo para llevarse el copón.

Para desagaviar a Jesús Sacramentado de tan horrible sacrilegio se está celebrando en aquel Noviciado un solemne triduo que terminará mañana con una procesión en que serán llevadas las Sagradas Formas profanadas.

Nuestro amigo el Sr. Cerveto ha terminado el boceto de la proyectada instalación eléctrica en la Capilla de nuestra Patrona la Virgen de la Cinta.

La instalación, que es grandiosa, pues comprende más de dos mil bombillas, y demuestra el buen gusto y arte que preside todas las obras del Sr. Cerveto, probablemente será inaugurada por las próximas fiestas de Septiembre.

El miércoles último vistió el hábito de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación la virtuosa señorita Julia Navarro, sobrina del leal correigionario don Joaquín Escorihuela, Pbro., y del acreditado comerciante D. Bernardo Soriano, siendo apadrinada en tan solemne acto por la distinguida señora D.^a Pilar Fusteguerras de Ravanals.

El solemne septenario que la Venerable Congregación de Nuestra Señora de los Dolores celebra a su tutelar se ve cada día más concurrido, para escuchar las brillantes oraciones sagradas que pronuncia el elocuente orador D. José Escoda y saborear la clásica Salve del maestro Nin, dirigida por el maestro de Capilla de la Catedral, D. Ramón Ortiz.

El martes, último día del septenario, por la mañana a las siete habrá misa de comunión general, a las diez y tres cuartos otra de cantada a toda orquesta, y por la tarde a las seis Corona dolorosa y ejercicios propios del día.

Tarjetas postales
de D. Carlos y D. Jaime de Borbón
Gran surtido en la papelería de Biar-nés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Después de leído este ejemplar dese á quienes pueden leerlo con provecho.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50 »
Trimestre. 1'75 »

Número suelto, 15 cénts.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Cros**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ

Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules Velles, 22

DISPONIBLE